

NOTA TÉCNICA

EL HERBARIO ARC: UN TESORO BOTÁNICO EN LA FACULTAD

Gandullo Ricardo ^{1*}

1- Cátedra de Botánica Agrícola Sistemática, Departamento de Biología Aplicada. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue

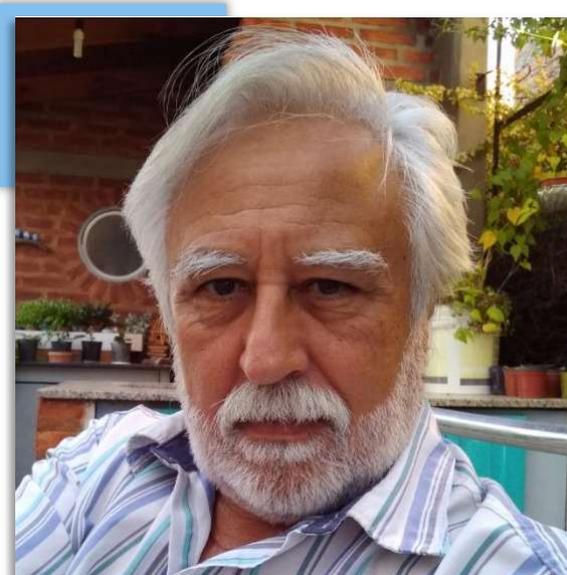
**E-mail: rgandullo@yahoo.com.ar*

Mi nombre es Ricardo Gandullo. Soy Ingeniero Agrónomo, Máster en Gestión y Auditorías Ambientales, Curador del Herbario Institucional denominado Agronomía Región Comahue (ARC) y Profesor Regular de la asignatura Botánica Agrícola Sistemática en la carrera de Ingeniería Agronómica, y el placer de dictar la materia Plantas Ornamentales II en la Tecnicatura Universitaria en Espacios Verdes (TUEV).

Desde hace años me dedico al estudio, la enseñanza y la conservación del conocimiento botánico, y desde ese lugar quiero compartir con ustedes algo que considero valioso y entrañable. Quisiera invitarlos a conocer un espacio poco visible pero fundamental en la vida académica, científica y cultural de nuestra Facultad: el Herbario Institucional ARC. Como curador de esta colección, tengo el privilegio de custodiar no solo un conjunto de plantas herborizadas, sino una parte viva de nuestra historia botánica regional.

Un herbario es, en esencia, una colección sistemáticamente ordenada de plantas o partes de plantas herborizadas. Pero decir solo eso sería reducirlo a una definición técnica. En realidad, un herbario es mucho más. Es una memoria vegetal, un archivo físico y científico que conserva especies vegetales, formas, colores, tiempos y lugares. Es testigo de campañas, investigaciones, descubrimientos, recorridos de campo, proyectos institucionales y también pasiones personales.

El herbario ARC fue creado en 1979 en el seno de la Cátedra de Botánica Agrícola Sistemática por la Profesora Lucy Conticello, hoy cuenta con aproximadamente 12.000 ejemplares de plantas vasculares, recolectados mayoritariamente en las provincias de Río Negro y Neuquén. Esta colección no sólo representa la diversidad



florística del Comahue, sino que es una de las más importantes del país en lo que respecta a flora patagónica. Está acreditado nacional e internacionalmente, lo que nos permite integrarnos a redes de intercambio científico con instituciones de referencia en todo el mundo.

Muchos de los ejemplares que alberga fueron recolectados por colegas que han hecho historia en la botánica argentina. Es un honor para nosotros conservar materiales del Dr. Kurtz, del Dr. Ángel Cabrera, del Dr. Ruiz Leal, del Ing. Agr. Fidel Roig, de la Dra. Clara Movia, entre otros. Cada uno de estos nombres lleva consigo décadas de trabajo serio y comprometido con el conocimiento de nuestra flora patagónica.

Más allá de su valor histórico, el herbario es una herramienta activa y esencial en el trabajo cotidiano de quienes enseñamos, investigamos y gestionamos el conocimiento botánico. Sirve como base para estudios en sistemática, ecología, evolución, anatomía, conservación, biogeografía, etnobotánica, y también como

recurso pedagógico para estudiantes de nuestras carreras. Y lo más importante: está activo. Crece con cada nueva campaña, con cada especie identificada, con cada consulta o intercambio.

Conservar un herbario es una tarea metódica y silenciosa. Implica pensar, herborizar, montar, etiquetar, almacenar, registrar digitalización y proteger. Pero también implica pensar, clasificar, vincular, enseñar. Muchas veces he visto cómo el asombro de las y los estudiantes se enciende cuando, por primera vez, observan con detalle una muestra bajo la lupa, cuando entienden que ese pequeño fragmento de naturaleza encapsula un paisaje entero, una historia ecológica, una posibilidad de descubrimiento.

Desde la cátedra, también ofrecemos servicios a terceros: identificación de materiales vegetales, participación en estudios de impacto ambiental, charlas y asesorías técnicas. Estas actividades permiten que el herbario dialogue con el territorio, que su conocimiento se aplique, se comparta y se proyecte.

Invito a toda la comunidad universitaria y a quienes se interesan por la botánica, la conservación y la biodiversidad, a acercarse, a visitar el herbario, a preguntar, a curiosear.

Y si lo desean, también pueden sumarse a colaborar en las tareas de digitalización del herbario, una actividad fundamental para preservar y difundir este valioso patrimonio científico. Nos encontramos en la sede de la UNCo de Cinco Saltos, en el Departamento de Biología Aplicada. Y estamos siempre abiertos a sumar miradas, manos, ideas. Porque conservar un herbario no es solo preservar plantas. Es cuidar un lenguaje. Es sostener la posibilidad de seguir nombrando, entendiendo y valorando nuestro entorno natural.

